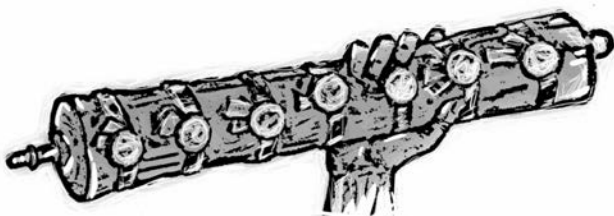


Lección 5: Para el 2 de febrero de 2019

LOS SIETE SELLOS



Sábado 26 de enero

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Apocalipsis 6:1-14; Levítico 26:21-26; Ezequiel 4:16; Deuteronomio 32:43; 2 Tesalonicenses 1:7-10.

PARA MEMORIZAR:

“Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra” (Apoc. 5:9, 10).

Apocalipsis 6 continúa la escena de los capítulos 4 y 5, que describe a Cristo como digno de abrir el libro sellado porque, mediante su vida y su muerte victoriosas, recuperó lo que se había perdido a través de Adán. Al abrir los sellos del libro, él ahora está listo para llevar adelante el plan de salvación hasta su cumplimiento final.

Pentecostés marcó el comienzo de la difusión del evangelio, por la que Cristo expande su Reino. Por ende, la apertura de los sellos se refiere a la predicación del evangelio y las consecuencias de rechazarlo. La apertura del séptimo y último sello nos lleva al final de la historia de este mundo.

Apocalipsis 3:21 nos da la clave del significado de los siete sellos: “Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”. Los capítulos 4 y 5 nos hablan de la victoria de Cristo y su exaltación, y el último versículo del capítulo 7 describe a los vencedores delante del Trono de Cristo. Por lo tanto, el capítulo 6 trata del pueblo de Dios en proceso de obtener la victoria para poder compartir el Trono de Jesús.

LA APERTURA DEL PRIMER SELLO

Lee Apocalipsis 6:1 al 8; Levítico 26:21 al 26; y Mateo 24:1 al 14. Observa las palabras clave comunes de estos pasajes. ¿Qué descubres acerca del significado de los primeros cuatro sellos sobre la base de estos paralelismos?

Los sucesos de los siete sellos deben entenderse en el contexto de las maldiciones del Pacto del Antiguo Testamento, especificadas en términos de espada, hambre, pestilencia y bestias salvajes (Lev. 26:21-26). Ezequiel los llama los “cuatro juicios terribles” de Dios (Eze. 14:21). Eran los juicios disciplinarios por los que Dios, tratando de despertar a su pueblo de su condición espiritual, lo castigaba cuando este era infiel al Pacto. De forma análoga, los cuatro jinetes son los medios que Dios utiliza para mantener a su pueblo despierto mientras espera el regreso de Jesús.

También hay un estrecho paralelismo entre los primeros cuatro sellos y Mateo 24:4 al 14, donde Jesús explicó lo que sucedería en el mundo. Los cuatro jinetes son el medio por el cual Dios mantiene a su pueblo en el camino correcto al recordarle que este mundo, tal como existe actualmente, no es su hogar.

Aunque es simbólico, Apocalipsis 6:1 y 2 también trata de la conquista. Nos trae a la memoria Apocalipsis 19:11 al 16, que describe a Cristo montado en un caballo blanco que conduce a sus ejércitos celestiales para librar a su pueblo en la Segunda Venida. Como símbolo de pureza, el color blanco generalmente se relaciona con Cristo y sus seguidores. El jinete sobre el caballo sostiene un arco y se le da una corona (Apoc. 6:2), que evoca la imagen de Dios en el Antiguo Testamento montado sobre un caballo con un arco en la mano mientras conquista a los enemigos de su pueblo (Hab. 3:8-13; Sal. 45:4, 5). La palabra griega para la corona (Apoc. 6:2) usada por el jinete es *stephanos*, que es la corona de la victoria (Apoc. 2:10; 3:11). Este jinete es un conquistador que va en busca de la victoria y la obtiene.

La escena del primer sello describe la difusión del evangelio que comenzó poderosamente en Pentecostés, mediante el cual Cristo comenzó a expandir su Reino. Había, y aún hay, muchos territorios para conquistar y muchas personas que ganar para Jesús, hasta concretar la conquista final con la venida de Cristo en gloria.

Proféticamente, la escena del primer sello corresponde al mensaje a la iglesia de Éfeso, que describe el período apostólico del siglo I, en el que el evangelio se extendió rápidamente por todo el mundo (Col. 1:23).

■ **¿Por qué debemos recordar siempre que, en Cristo, estamos del lado ganador, independientemente de las circunstancias inmediatas que nos rodeen?**

EL SEGUNDO Y EL TERCER SELLOS

Lee Apocalipsis 6:3 y 4. Sobre la base de la descripción del caballo rojo y el jinete, ¿de qué se habla aquí con referencia al evangelio?

El rojo es el color de la sangre. El jinete tiene una gran espada y se le permite quitar la paz de la Tierra, lo que abre el camino para que la gente se mate entre sí (Mat. 24:6).

El segundo sello describe las consecuencias de rechazar el evangelio, comenzando en el siglo II. Como Cristo está librando una guerra espiritual a través de la predicación del evangelio, las fuerzas del mal ofrecen una fuerte resistencia. Inevitablemente, viene la persecución. El jinete no realiza la matanza, sino que cuando quita la paz de la Tierra el resultado inevitable es la persecución (ver Mat. 10:34).

Lee Apocalipsis 6:5 y 6; Levítico 26:26; y Ezequiel 4:16. Sobre la base de la descripción del caballo negro y el jinete, ¿a qué realidad relacionada con la predicación del evangelio se hace referencia aquí?

El jinete del caballo negro tiene una balanza para pesar alimentos. Se hace un anuncio: "Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino" (Apoc. 6:6). Comer pan pesando los granos con sumo cuidado significaba gran escasez o hambre (Lev. 26:26; Eze. 4:16). En los días de Juan, un denario era un salario diario (Mat. 20:2). En circunstancias normales, un salario diario alcanzaba para todas las necesidades de la familia para ese día. Sin embargo, una hambruna exageraba enormemente el precio normal. En la escena del tercer sello, requería todo un día de trabajo comprar la cantidad justa de alimentos para una sola persona. Para alimentar a una familia pequeña, el salario de un día se usaba para comprar tres cuartos de cebada, un alimento más económico y más grueso para los pobres.

La escena del tercer sello señala las consecuencias adicionales de rechazar el evangelio, comenzando en el siglo IV cuando la iglesia adquirió poder político. Si el caballo blanco representa la predicación del evangelio, el caballo negro denota la ausencia del evangelio y la dependencia de las tradiciones humanas. El grano, en la Biblia, simboliza la Palabra de Dios (Luc. 8:11). El rechazo del evangelio inevitablemente origina una hambruna de la Palabra de Dios similar a la profetizada por Amós (Amós 8:11-13).

LA ESCENA DEL CUARTO SELLO

Lee Apocalipsis 6:7 y 8. ¿Qué escena se describe? ¿Cómo se relaciona esta escena con la anterior?

La palabra griega para el color del caballo en el cuarto sello es *chloros*, que es el color gris ceniciento de un cadáver en descomposición. El nombre del jinete es Muerte; entretanto, el Hades, el lugar de los muertos, lo acompaña. A estos dos se les permite destruir a la cuarta parte de la gente, con espada, con hambre, con mortandad y con las fieras de la Tierra (Mat. 24:7, 8).

La representación gráfica de la escena transmite la verdad de que el hambre espiritual de la Palabra de Dios, como resultado de rechazar el evangelio, conduce inevitablemente a la muerte espiritual.

Lo bueno es que el poder de la Muerte y el Hades es muy limitado; se les otorga autoridad solo sobre una parte (un cuarto) de la Tierra. Jesús nos asegura que tiene las llaves del Hades y de la Muerte (ver Apoc. 1:18).

Repasa una vez más el contenido de los mensajes a las iglesias de Éfeso, Sardis, Pérgamo y Tiatira en Apocalipsis 2. Compara la situación en esas iglesias con las escenas de la apertura de los primeros cuatro sellos. ¿Qué paralelismos observas entre ellos?

Las escenas de los siete sellos representan el futuro de la iglesia. Al igual que con las siete iglesias, los sellos se correlacionan con los diferentes períodos de la historia cristiana. Durante los tiempos apostólicos, el evangelio se extendió rápidamente por todo el mundo. A esto le siguió el período de persecución en el Imperio Romano, desde fines del siglo I hasta comienzos del siglo IV, como se representa en la escena del segundo sello. El tercer sello señala el período de transigencia de los siglos IV y V, que se caracterizó por una hambruna espiritual de la Biblia, que condujo a la “Edad Oscura”. El cuarto sello describe acertadamente la muerte espiritual que caracterizó al cristianismo por casi mil años.

- Apocalipsis 6:6 declara que ni “el aceite ni el vino” se verán afectados por la hambruna de la plaga del tercer sello. El aceite simboliza al Espíritu Santo (1 Sam. 16:13; Hech. 10:38); y el vino nuevo, la salvación en Jesucristo (Mar. 2:22). ¿Qué nos dicen los significados de estos símbolos sobre el hecho de que, aun cuando la Palabra de Dios sea escasa, el Espíritu Santo todavía obra y que la salvación todavía está disponible para todos los que buscan la verdad?

LA APERTURA DEL QUINTO SELLO

Lee Apocalipsis 6:9 y 10. ¿Qué ocurre aquí?

La palabra *alma*, en la Biblia, denota a la persona integral (Gén. 2:7). Aquí se describe el martirio de los fieles y perseguidos de Dios en términos de la sangre sacrificial derramada en la base del altar del sacrificio del Santuario terrenal (Éxo. 29:12; Lev. 4:7). El pueblo de Dios ha sufrido injusticias y muerte por su fidelidad al evangelio; clama a Dios, pidiéndole que intervenga y que lo reivindique. Estos pasajes se refieren a la injusticia cometida aquí en la Tierra; no dicen nada sobre el estado de los muertos. A fin de cuentas, estas personas no parecen estar disfrutando de la dicha del cielo.

Lee Apocalipsis 6:11; Deuteronomio 32:43; y Salmo 79:10. ¿Cuál fue la respuesta del Cielo a las oraciones del martirizado pueblo de Dios?

A los santos mártires se les dieron túnicas blancas, que representan la justicia de Cristo, lo que da lugar a su vindicación: el don de Dios para los que aceptan el ofrecimiento de la gracia (Apoc. 3:5; 19:8). Luego se les dijo que tendrían que descansar hasta completar el número de sus hermanos que pasarían por una experiencia similar. Es importante notar que el texto griego de Apocalipsis 6:11 no tiene la palabra *número*. El Apocalipsis no habla de un número de santos martirizados para alcanzar antes de la venida de Cristo, sino de la integridad de su carácter. El pueblo de Dios se completa con la túnica de la justicia de Cristo, no con méritos propios (Apoc. 7:9, 10). Los santos mártires no resucitarán ni serán vindicados hasta la segunda venida de Cristo y el comienzo del milenio (Apoc. 20:4).

La escena del quinto sello se aplica históricamente a los períodos previo y posterior a la Reforma, en los que millones fueron martirizados debido a su fidelidad (Mat. 24:21). También nos recuerda la experiencia del pueblo de Dios que padeció a lo largo de la historia, desde los días de Abel (Gén. 4:10) hasta el momento en que Dios finalmente vengará “la sangre de sus siervos” (Apoc. 19:2).

■ “¿Hasta cuándo, Señor?” ha sido el clamor del pueblo de Dios atribulado a lo largo de la historia. ¿Quién no ha luchado nunca contra la falta de justicia en esta vida? ¿Qué consuelo encuentras en la escena del quinto sello, sabiendo que algún día se hará justicia?

LA APERTURA DEL SEXTO SELLO

En el quinto sello, vemos que el pueblo de Dios sufre injusticias en un mundo hostil y clama por la intervención de Dios en su favor. Ha llegado el momento de que Dios intervenga en respuesta a las oraciones de su pueblo.

Lee Apocalipsis 6:12 al 14; Mateo 24:29 y 30; y 2 Tesalonicenses 1:7 al 10. ¿Qué se revela aquí?

Las últimas tres señales del sexto sello fueron predichas por Jesús en Mateo 24:29 y 30. Tendrían lugar cerca del fin de la "gran tribulación" (Apoc. 7:14), en 1798, como precursoras de la Segunda Venida. Al igual que en la profecía de Cristo de Mateo 24, el Sol, la Luna, las "estrellas" (meteoritos) y el cielo son literales aquí. El uso de la palabra *como* señala una imagen de una cosa o suceso real: el Sol se puso negro como tela de cilicio, la Luna se volvió como sangre y las estrellas del cielo cayeron sobre la Tierra como la higuera deja caer sus higos. Muchos cristianos del mundo occidental reconocieron el cumplimiento de las palabras de Jesús en el orden de cada una de estas señales: el terremoto de Lisboa, de 1755; el Día Oscuro, del 19 de mayo de 1780, que tuvo lugar al este de Nueva York y al sur de Nueva Inglaterra; y la espectacular lluvia de meteoritos sobre el Océano Atlántico, el 13 de noviembre de 1833. El cumplimiento de esta profecía llevó a una serie de reavivamientos y a la comprensión de que la venida de Cristo estaba cerca.

Lee Apocalipsis 6:15 al 17. Lee, además, Isaías 2:19; Oseas 10:8; y Lucas 23:30. Las escenas retratan a personas de toda condición en un ataque de pánico, tratando de esconderse del terror de la agitación en la venida de Cristo. Les piden a las piedras y las montañas que las cubran para protegerlas del "rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero" (Apoc. 6:16). Llegó la hora de administrar justicia, cuando Cristo venga "para ser glorificado en sus santos" (2 Tes. 1:10). El fin de los impíos se describe en Apocalipsis 19:17 al 21.

La escena concluye con la pregunta retórica de los impíos aterrorizados: "El gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?" (Apoc. 6:17; ver, además, Nah. 1:6; Mal. 3:2). La respuesta a esa pregunta se da en Apocalipsis 7:4: quien podrá estar de pie en aquel día es el pueblo de Dios que esté sellado.

■ "¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida?" (Mal. 3:2). ¿Cómo responderías esa pregunta y qué razones bíblicas puedes dar para esa respuesta? Lleva tus respuestas a la clase del sábado.

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee “La necesidad del mundo”, en *Testimonios para los ministros*, pp. 457-460.

La visión de la apertura de los siete sellos indica simbólicamente el cuidado y la disciplina de Dios hacia su pueblo en la Tierra. Como señaló Kenneth A. Strand:

“En las Escrituras hay seguridad de que Dios siempre se ha preocupado por su pueblo: que en la historia misma está siempre presente para sostenerlo, y que en el gran desenlace escatológico le dará plena vindicación y una recompensa incomprensiblemente generosa en la vida eterna. El libro de Apocalipsis retoma y expande maravillosamente este mismo tema. Por ende, Apocalipsis de ninguna manera desentona con la literatura bíblica en general, sino que expresa el corazón y la esencia del mensaje bíblico. De hecho, como señala enfáticamente Apocalipsis, el ‘que viv[el]’ (1:18), el que conquistó la muerte y la tumba, nunca abandonará a sus fieles seguidores; aun cuando sufran el martirio, serán victoriosos (12:11) y les espera la ‘corona de la vida’ (ver 2:10; 21:1-4; 22:4)” (“The Seven Heads: Do They Represent Roman Emperors?”, t. 7, p. 206).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Qué lecciones valiosas has aprendido de la escena de la apertura de los siete sellos? ¿En qué medida esto te muestra que, sin importar cuán malas sean las cosas en la Tierra, Dios todavía es soberano, y finalmente se cumplirán todas las promesas que tenemos en Cristo?

2. Reflexiona en la siguiente declaración: “La iglesia es el medio señalado por Dios para la salvación de los hombres. Fue organizada para servir, y su misión es la de anunciar el evangelio al mundo” (*HAp* 9). Piensa en tu iglesia local. ¿Cómo podría ser más fiel para alcanzar a las personas con el mensaje del evangelio?

3. Lleva a la clase tu respuesta a la última pregunta del jueves. ¿Quiénes pueden soportar el día de su venida y por qué pueden soportarlo? Analiza las implicaciones de tu respuesta en términos de cómo deberíamos vivir hoy a fin de estar preparados para el día de su venida.